

# EL CUENTO EN TRES REVISTAS LITERARIAS

MEDELLINENSES: *SÁBADO* (1921-1923),  
*CYRANO* (1921-1923) Y *LECTURA BREVE*  
(1923, 1925)<sup>1</sup>

Cristina Gil Medina<sup>2</sup>

*Estudiante Letras: filología hispánica  
Universidad de Antioquia, Colombia*

## *A modo de introducción*

El cuento aparece en Colombia hacia finales del siglo XIX y se consolida en el siglo XX en gran medida gracias a la labor de la prensa literaria.<sup>3</sup> Sin embargo, a pesar de su extensa trayectoria, no existe una investigación seria y profunda sobre el devenir histórico del género en este país. A esto se le suma el desinterés por el estudio de las publicaciones periódicas como medios fundamentales para el desarrollo del mismo, en torno a su creación, caracteriza-

1 Esta ponencia se enmarca en el proyecto de investigación "El cuento colombiano en las revistas literarias colombianas (1900-1950). Estudio histórico y hemerográfico" que se ejecuta en el grupo de investigación Colombia: tradiciones de la palabra entre febrero de 2016 y diciembre de 2017. Para mayor información visitar: <http://ihlc.udea.edu.co/>

2 Integrante del grupo de investigación Colombia: tradiciones de la palabra (categoría A Colciencias) de la Universidad de Antioquia en Colombia, en calidad de estudiante de pregrado en formación y beneficiada con el estímulo Joven Investigadora de la misma institución (2013-2016).

3 Agudelo Ochoa, Ana María, "Hacia una historia del cuento colombiano", *Inti: Revista De Literatura Hispánica*, 2015, pp. 81-82.

ción, difusión, consolidación y recepción. Por eso, se hace necesario ahondar en las dinámicas que han constituido al cuento moderno colombiano a través de la labor de la prensa. Este artículo pretende aportar a dicho estudio a partir del análisis de tres revistas literarias que se convirtieron en espacios de expansión y reflexión del género en la Medellín de principios de la década de los años veinte del siglo pasado: *Sábado* (1921-1923),<sup>4</sup> *Cyrano* (1921-1923) y *Lectura Breve* (1923, 1925).

Para ello, se van a analizar las condiciones literarias en las que se conformó en Medellín lo que se consideró la “literatura antioqueña”, en la cual el género cuento se destacó. Además, se estudiará el despliegue de la prensa literaria en esta época y los tres casos específicos de publicaciones, en los cuales se podrá evidenciar el devenir del cuento a partir de la concepción de red dinámica literaria que la teoría de polisistemas de Itamar Even-Zohar brinda. De esta manera, se tendrán en cuenta elementos como productores y consumidores, productos literarios como las obras y las reflexiones en torno al género, instituciones, actividades culturales y otros aspectos que funcionaron de manera sistémica en la conformación del cuento a principios del siglo XX.

### *Hacia la consolidación de la literatura antioqueña*

Como lo propone Ana María Agudelo (2014), a lo largo del siglo XX se acuñó la idea de la existencia de literaturas regionales, regidas por ciertas tradiciones estéticas. Antioquia, entre ellas, se destacó en su labor y fue reconocida específicamente por ser cuna del cuento. Dora Helena Tamayo Ortiz y Hernán Botero Restrepo (2005) consideran que en esta región surgió una literatura con características propias a partir del siglo XIX, que estaba ligada a la identidad del hombre antioqueño y a la realidad que habitaba. Asimismo, Luis Enrique Osorio, director de *La Novela Semanal* (1923-1930), revista bogotana dedicada al relato corto, “aún en 1923, reconocía que el más vital movimiento literario nacional seguía siendo el de Antioquia”.<sup>5</sup> Y es Jorge Alberto Naranjo quien, en esa medida, propone a este departamento como “la primera provincia o región colombiana en adquirir identidad literaria” y a Medellín como “una de las primeras ciudades literarias construidas en Hispanoamérica”.<sup>6</sup>

Esta idea ha sido reiterativa a lo largo del siglo XX, a partir de autores como

4 Esta revista volvió a circular en el año 1929; sin embargo, para efectos de esta investigación solo se tendrá en cuenta su primera etapa que concuerda con los años de existencia de las otras dos publicaciones que se estudian.

5 Naranjo Mesa, Jorge Alberto, “La ciudad literaria: El relato y la poesía en Medellín. 1858-1930”, *Historia de Medellín*, II, Compañía Suramericana de Seguros, Medellín, 1996, p. 470.

6 *Ibidem.*, p. 462.



José Restrepo Jaramillo (1929), E. Livardo Ospina (1940), José Ignacio González (1941), entre otros, quienes han apreciado el valor que tenía en aquella época la expresión de lo propio, las costumbres de cada pueblo, en la producción de las obras literarias, en especial del cuento. Rescataron a autores como Efe Gómez y Tomás Carrasquilla como los padres del mismo en Colombia y reconocieron también la labor que realizaron cuentistas como Francisco de Paula Rendón, Alfonso Castro, Adel López Gómez y Sofía Ospina de Navarro, entre otros.

La literatura antioqueña alcanzó su auge en lo que Jorge Alberto Naranjo Mesa (1996) llamó el “Quinquenio de oro” (1895-1899), debido al desarrollo en aumento de la producción regional que fue impulsada por la circulación de importantes revistas literarias. Esta situación fortaleció la escritura de obras, el reconocimiento de sus autores y la reflexión sobre la creación estética propia, marcada por rasgos idiosincráticos. Sin embargo, las diversas guerras civiles y el triunfo del pragmatismo en el gobierno de Reyes<sup>7</sup> lograron finalmente el decaimiento del interés por la transformación cultural, que terminó por llevar a lo que José Montoya

(1921) llamó “El lamentable silencio del Arte”.<sup>8</sup> En “¡Cuantos se han ido!”, Sixto Mejía ya había expresado la idea de Montoya acerca de la suspensión de la producción literaria.<sup>9</sup> Estos y otros textos se convirtieron en un llamado de atención sobre la ausencia de una creación literaria sólida y auténtica, con respecto a la abundancia de las décadas anteriores, a lo cual los intelectuales propusieron como solución la propagación de la palabra:

No callar más debiera ser la nueva consigna; es hora oportuna de que las letras ayuden, con su obra generosa, a la preparación del porvenir. Que se rompa el silencio, el lamentable silencio del Arte.<sup>10</sup>

Frente a estos llamados se emprendieron iniciativas para promover la literatura. De la mano de intelectuales como Antonio José Cano, el Negro Cano, las tertulias literarias se constituyeron como base para la creación de nuevas revistas culturales. Así nacieron publicaciones como *Colombia* (1916-1923), revista cultural y política dirigida por Antonio José Cano y Carlos E. Restrepo, que alcanzó 300 números hasta ser convertida en periódico en 1923; y aquellas especializadas en literatura como *Sábado*, *Cyrano* y *Lectura Breve*. En esa

7 Melo, Jorge Orlando, “Medellín 1880-1930: los tres hilos de la modernización”, Martín Barbero, Jesús y López de la Roche, Fabio editores, *Cultura, medios y sociedad*, CES y Universidad Nacional, Bogotá, 1998.

8 Montoya, José, “El lamentable silencio del Arte”, *Sábado*, 8, 1921, pp. 74-75.

9 Mejía, Sixto, “¡Cuantos se han ido!”, *Sábado*, 24, 1921, p. 279.

10 Montoya, José, *Op. Cit.*, p. 75. A lo largo del artículo se conservará la ortografía tomada de las citas originales.



medida, la prensa literaria se convirtió en una herramienta para la creación, la recopilación y la difusión de obras, permitiendo así el fortalecimiento de la literatura en el ámbito nacional, pero también regional. Sobre la última, María Cristina Arango indica que:

En las publicaciones antioqueñas se aprecia claramente el interés por el desarrollo regional, el deseo de formar opinión y por supuesto, el relato de los acontecimientos locales y la divulgación de las ideas democráticas.<sup>11</sup>

Jorge Orlando Melo afirma, por su parte, que la literatura de esa época “trató de encontrar su punto de inserción en esa ciudad en proceso de modernización y civilización”.<sup>12</sup> De esta manera, esas temáticas urbanas y rurales sobre el progreso, necesarias para concebir la región desde esa perspectiva, fueron recurrentes en las obras de los escritores de esta época, especialmente –como propone Melo– entre los más reconocidos, Tomás Carrasquilla y Efe Gómez. La construcción de la representación del espacio que habitaban y de la identidad del ser antioqueño o colombiano, hombre y mujer, se plasmó en esta narrativa, en gran medida a través de lo que se conoció como el costumbrismo.<sup>13</sup>

Al respecto, Abel López Gómez, en su obra “El costumbrismo” (1959), afirma que la mayoría de los autores de esta época escribieron “literatura terrígena” o costumbrista, pues realizaron innumerables productos con temas regionalistas que pretendían resaltar las características de lo propio, para lo cual usaron las publicaciones periódicas como un espacio de difusión apto para dichos objetivos.

#### *Un acercamiento a la prensa literaria medellinense*

A pesar de la importancia de estas publicaciones periódicas en la constitución del género cuento, casi no se encuentran estudios sobre su incidencia en la historia literaria colombiana, mucho menos a las se alude en esta investigación. Estas tres revistas tenían en común su vivo interés por construir una literatura regional y nacional, a través de la difusión de obras y autores, en su mayoría antioqueños y colombianos, de gran relevancia en la conceptualización y consolidación del cuento nacional. Además, se encontraron importantes elementos del campo cultural en el desarrollo del género, como la creación de concursos literarios, la publicación de libros, la participación de ciertas librerías que jugaban un papel importante en la escena literaria en Medellín –como la de Antonio José Cano– entre otros. Por estas razones es importante exponer las publicaciones periódicas a estudiar, en aras de

11 Arango de Tobón, María Cristina, “La prensa: Mirada a las publicaciones periódicas de Antioquia”, *Historias contadas*, 16, 2005, p. 19.

12 *Ibidem*, Op. Cit., p. 2.

13 *Ibidem*, p. 14.



comprender más a profundidad el devenir del cuento en las mismas.

La revista *Sábado* circuló de manera continua desde el 7 de mayo de 1921 al 7 de julio de 1923. Se suspendió en el número 100 y retomó en 1928 hasta publicar el 151 en 1929, alcanzando casi las 2.000 páginas. Le perteneció a la Sociedad Editorial Literaria, una organización creada en torno a esta publicación, conformada por 32 accionistas, entre ellos la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín y otros personajes, muchos de ellos activos en la esfera cultural de esta ciudad, que participaron como directores o colaboradores de la revista. Sus directores, elegidos por la Sociedad, fueron en su primera etapa, la que ahora concierne para este artículo: Ciro Mendía (Carlos Mejía Ángel, 1894-1979) y Gabriel Cano (1892-1981) en los números 1 al 8, Bernardo Vélez (1885-1968) y Francisco Villa López (1888-1978) en los números 9 al 38 y Francisco Villa López hasta el número 100.

Con un aproximado de 15 páginas *Sábado* publicó cuentos, poesías, comentarios (actualidad, música, arte, moral, ciencia, salud, deporte, educación, hogar, cultura, historia, política, economía, literatura), correspondencias, crónicas, relatos, cuadros de costumbres, entrevistas, visitas a determinados lugares representativos de Medellín, notas editoriales, noticias de Antioquia y el mundo, pasatiempos, máximas, citas. Asimismo ilustraciones, fotografías y caricaturas realizadas por

Eladio Vélez, Rendón, T. Isaza, Humberto Chávez y Luis Eduardo Vieco.

*Cyrano* fue una publicación semanal que circuló desde el 11 de septiembre de 1921 hasta el 11 de marzo de 1923, interrumpida unos meses entre el número 20 y 21 (febrero 20 hasta octubre 7 de 1922). Surgió de la tertulia del mismo nombre, dirigida por Antonio José Cano. Su director fue siempre Emilio Montoya Gaviria (1898-1969), un joven ingeniero antioqueño y posteriormente dirigente liberal que tenía los ánimos de crear un espacio para el desarrollo de la literatura nacional, como se evidencia en el epílogo que se le agregó a partir del número 21: “Por el arte nacional”.

Alcanzó 40 números, en los cuales se presentó como una revista ilustrada, enfocada efectivamente en el arte nacional, la cual publicó en un aproximado de 16 páginas en su mayoría cuento y relato cortos, y poesía con menor frecuencia. Asimismo, circularon comentarios de temas variados (actualidad, biografía, literatura, arte, cultura), dramaturgia, cuadro de costumbres, crónica, notas editoriales de carácter informativo, e ilustraciones y fotografías realizadas por Eladio Vélez, T. Isaza y José Posada Echeverri.

*Lectura Breve* fue una revista semanal que circuló entre el 18 de abril de 1923 y el 5 de septiembre del mismo año, reanudando su labor con el número 22 el 23 de febrero de 1925 hasta el número 26, el 24 de junio de 1925. Su director, Francisco

Villa López (1888-1978), conocido como Quico Villa, era un periodista y escritor reconocido que se recuerda como un importante eslabón en el desarrollo cultural de la región en el siglo XX. Dirigió varias revistas, además de *Sábado* y *Lectura Breve, Arte* (1913-1914) y con Ciro Mendía la *Voz Literaria*, una “hoja semanal”.<sup>14</sup>

En el epígrafe de esta publicación, “Cuarto de Hora Literario”, se evidenciaba los objetivos de la revista que, aunque no eran expresados en el prospecto o en las notas de la dirección, se alcanzaban a vislumbrar en el desarrollo de la misma publicación, la cual pretendía dar a conocer escritores de Antioquia y de Colombia, en su mayoría, con la única excepción de Francisco Villaespesa, poeta español que por la época visitó el país. La revista fue concebida por muchos como una especie de folleto, en el cual se publicaba en un aproximado de 15 páginas a un escritor en particular, con su obra literaria y un perfil biográfico del mismo. Naranjo<sup>15</sup> afirma que pertenecía a *Sábado*, sin embargo, en la presentación que esta revista le hace en

su número 87, se evidenciaba cierta independencia y deseo de parecerse en el formato que llevaba *La Novela Semanal* de Bogotá, de esa manera se distanciaba de *Sábado*.

#### *Hacia un análisis del cuento en Medellín*

Como lo propone Itamar Even-Zohar (2007), la literatura es un “polisistema”, es decir, una red de sistemas que se conforma a partir de la interrelación de elementos dinámicos que determinan la configuración de la literatura como un todo.<sup>16</sup> A partir de esta idea, el texto como producto<sup>17</sup> no es considerado el elemento más importante del campo literario sino uno de varios, todos necesarios en diferente medida para

14 Naranjo Mesa, Jorge Alberto, “La revista «Sábado»”, *Imaginario*, 1999, p. 9.

15 En las tres referencias que se estudian: Naranjo Mesa, Jorge Alberto, “La ciudad literaria: El relato y la poesía en Medellín. 1858-1930”, *Historia de Medellín*, II, Compañía Suramericana de Seguros, Medellín, 1996; Naranjo Mesa, Jorge Alberto, “La revista «Sábado»”, *Imaginario*, 1999, pp. 9-11; Naranjo, Jorge Alberto, “Medellín en la literatura temprana”, *Con-Textos. Revista de semiótica literaria*, 21, 42, 2009, pp. 67-98.

16 Even-Zohar, Itamar, “El “sistema literario””, *Polisistemas de cultura*, Universidad de Tel Aviv, Tel Aviv, 2007, p. 32. Para Even-Zohar, los elementos que constituyen el polisistema funcionan de manera similar al esquema de comunicación planteado por Roman Jakobson, en el cual se explica la intervención dinámica entre la institución (contexto), el repertorio (código), el productor (emisor/escritor), el consumidor (receptor/lector), el mercado (contacto/canal) y el producto (mensaje). En esa medida, la literatura es concebida como una red en constante transformación que se configura a partir de la interrelación de todos estos elementos.

17 *Ibidem.*, pp. 42-43. Para este autor, el producto es “todo resultado de una actividad cualquiera, (...) sea cual sea su manifestación ontológica” (p. 42), que se construye a partir de una red de relaciones de diversos elementos que lo condicionan. En el caso de la literatura, este concepto amplía la idea del texto, pues podría considerarse que “los fragmentos (segmentos) para uso diario son un muy notable producto literario” (p. 43), como las anécdotas, las parábolas, las frases, las citas, entre otros.



conformar esa red compleja de interrelaciones.

En las publicaciones periódicas, por su parte, confluyen muchos de los factores que intervienen en el campo literario: productores,<sup>18</sup> consumidores,<sup>19</sup> críticos y estudiosos, instituciones,<sup>20</sup> productos literarios, actividades culturales, entre otros. Es por eso importante estudiar en ellas, además de los cuentos que circulaban, las reflexiones que se hacían en torno al género —ya fueran de carácter teórico o crítico—, los diálogos entre intelectuales acerca del mismo, la correspondencia, los comenta-

rios sobre su recepción o escritura, los intelectuales que hacían parte de ese círculo de creación; al fin, todos los elementos que componían ese proceso de construcción del género, para poder comprender a partir de ellos el acontecer histórico del mismo.

En principio, se debe reconocer que estas tres revistas se configuraron como instituciones que formaban parte de una red de interrelaciones en la que intervinieron para la elaboración de ciertos productos literarios como el cuento. En este caso, se convirtieron conjuntamente en herramientas importantes para la consolidación y legitimación del género en Antioquia. Esto se percibe en la recurrencia legitimadora de escritores como Francisco de Paula Rendón, Efe Gómez, Tomás Carrasquilla, Alfonso Castro, Adel López Gómez, José Restrepo Jaramillo y Sofía Ospina de Navarro, entre otros-; en los cuentos publicados, que obtuvieron en varios momentos una buena recepción, como se evidencia en los comentarios críticos transmitidos en las mismas publicaciones —los artículos dedicados al elogio de la obra de autores como Alfonso Castro, Efe Gómez, Blanca Isaza de Jaramillo y Lisandro Álvarez, entre otros— y en la posterior circulación de sus productos en innumerables antologías del cuento antioqueño y colombiano —ejemplo de ello son “La mata” de Tomás Carrasquilla, “Carne” de Efe Gómez, “Sansón Montanés” de Alfonso Castro, entre otros—; en las actividades culturales que reforzaban la creación estética, como

18 Even-Zohar, Itamar, *Op. Cit.*, p. 34. Even-Zohar prefiere utilizar el concepto de “productor(es)”, el cual entiende como “grupos, o comunidades sociales, de personas involucradas en la producción, organizadas de diferentes formas y, en cualquier caso, no menos interrelacionadas unas con otras que con sus consumidores potenciales” (p. 34). En este concepto cabría incluir tanto el escritor como el editor, entre otros, como agentes que intervienen en el proceso de elaboración de un producto.

19 *Ibidem*, p. 34. Asimismo, el autor acude al concepto de “consumidor(es)” para diferenciarlo del lector, pues entiende que el proceso de recepción de un producto no se limita a la lectura o audición del mismo, en la medida en la que existen otros productos “digeridos y transmitidos por variados agentes culturales e integrados en el discurso diario” (p. 34).

20 *Ibidem*, p. 36. La institución, por su parte, “consiste en el agregado de factores implicados en el mantenimiento de la literatura como actividad socio-cultural” (p. 36), en la medida en la que provee de las normas que la rigen y legitiman. En este campo se incluyen, además de la prensa misma, los críticos, las casas editoras, los clubes, tertulias y grupos de escritores, las entidades del gobierno, las instituciones educativas, los medios de comunicación masivos, entre otros.

los concursos literarios —el caso del Concurso femenino promovido a partir del primer número de *Sábado*—; y en las reflexiones que se establecían en torno a la construcción de una literatura nacional de calidad que, aunque no estaban enfocadas particularmente en el género, eran representaciones relevantes en su caracterización conceptual, para su posterior análisis o escritura —como los artículos publicados por Bernardo Vélez en *Sábado*, “El arte de escribir” y “Análisis literario”, entre otros—. <sup>21</sup>

Esa constante relación que vinculaba a las tres revistas es evidenciada además en cartas, dedicatorias, anuncios de próximos números, notas editoriales, entre otros. Así sucede con el nacimiento de *Cyrano* y *Lectura Breve*, que pudo presenciar *Sábado* y apoyar desde sus páginas en los números 17 y 87/89, respectivamente. La presentación a la revista *La Novela Semanal*, <sup>22</sup> como otro espacio para propagar la literatura nacional —en especial el cuento—, evidenciaba una interrelación con otras publicaciones periódicas que hacían parte de ese mismo sistema que compartía intereses similares. Asimismo, tanto *Cyrano* como *Sábado* tuvieron una constante relación con la que por entonces era la *Revista*

*Colombia*, a partir de los frecuentes saludos cordiales a la misma y anuncios sobre su labor, como la “Circular” que *Cyrano* publicó, <sup>23</sup> en donde como respuesta a su invitación a colaborar, esta ofreció sus servicios a la que se convertía en un periódico útil a los intereses múltiples de los lectores del país.

En el proceso de producción, difusión y consumo del género, en el cual intervinieron estas publicaciones periódicas, fue fundamental la presencia de algunos productores que se convirtieron en representantes de esa nueva tendencia literaria, en su mayoría regional, pero también nacional, que buscaba construir una creación propia de la identidad colombiana. Una gran cantidad de autores confluyeron con frecuencia en las tres publicaciones y, en esa medida, fortalecieron la constitución del cuento. Algunos de ellos también realizaron una labor activa en la configuración de la literatura a través de la edición, la dirección de ciertas instituciones o el apoyo de actividades culturales que legitimaban los productos y a sus autores. Entre estos últimos se destacaron: Efe Gómez, Tomás Carrasquilla, Alfonso Castro, Bernardo Vélez, Francisco Villa López, Francisco Botero, Gaspar Chaverra (Lucrecio Vélez Barrientos), Adel López Gómez, Romualdo Gallego, José Luis Restrepo Jaramillo,

21 Vélez, Bernardo, “El arte de escribir”, *Sábado*, 7-9, 1921, pp. 61-62, 75-76, 85-86. Vélez, Bernardo, “Análisis literario”, *Sábado*, 10, 13-15, 1921, pp. 98-100, 141-142, 145-146, 157-158.

22 Redactores, “Lectura Breve”, *Sábado*, p. 89, 1923.

23 Revista Colombia, “Circular”, *Cyrano*, 36, 1923, pp. 433-434.





Roberto Montoya, Jacobo Gómez, entre otros. En *Cyrano*, es representativa la participación de Emilio Montoya Gaviria – editor y escritor a la vez, en amplio sentido un productor de la revista–, de José María Castells y Lisandro Alvarez R; en *Sábado*, Samuel Velásquez, Maurice Roland (Aquileo Sierra) y los extranjeros Emilia

Pardo Bazán, Amado Nervo, Oscar Wilde; y en *Lectura Breve* el cartagenero Simón Latino (Carlos H. Pareja), con el cuento “Antioquia, para los antioqueños”.<sup>24</sup> A continuación se presenta un cuadro en donde se exponen algunos de los cuentos de los autores que escribieron con mayor frecuencia:

<b>Autor</b>	<b>Obra</b>	<b>Revista</b>	<b>Número</b>
Tomás Carrasquilla	Esta sí es bola Superhombre La mata	Sábado Lectura Breve Cyrano	4, 5, 6, 7 2 7
Efe Gómez	Duo Guayabo negro Un zarathustra maicero	Sábado Lectura Breve Cyrano	53 1 29
José Restrepo Jaramillo	El gordo Vidas Al abismo	Sábado Lectura Breve Cyrano	56 11 37
Alfonso Castro	Sansón montañés El poema de los ojos El muerto El poema del eterno minuto	Sábado y Lectura Breve Sábado Lectura Breve Cyrano	10 y 6 20 6 4
Adel López Gómez	Por esta cruz... El eterno poderío La maestra rural	Sábado Lectura Breve Cyrano	42 16 19
Romualdo Gallego	Mi amigo La pródiga avaricia Cornelia	Sábado Lectura Breve Cyrano	92 22 y 23 1

<sup>24</sup> Latino, Simón, “Antioquia, para los antioqueños”, *Lectura Breve*, 17, 1923, p. 242.

Además, es importante resaltar el incremento en la participación de las mujeres en estas revistas, ya no solamente como escritoras de poesía sino también de cuento, novela o relato cortos. Algunas de ellas como Sofía Ospina de Navarro, Blanca Isaza de Jaramillo Meza, María Cano (con su nombre y su seudónimo Helena Castillo), Graciela Gómez y Uva Jaramillo Gaitán.

Por otro lado, se destaca que el producto publicado con mayor frecuencia en las tres revistas fue en efecto la narrativa ficcional corta, no solo a partir de cuentos sino de relatos cortos que no alcanzaban a tener la precisión, tensión e intensidad de los primeros. Abel López Gómez, en su obra *El costumbrismo* (1959), asegura que estas tres publicaciones –*Sábado*, *Cyrano* y, la que considera un cuadernillo literario, *Lectura Breve*–, en las cuales él participó asiduamente, sustentaron la producción de la narrativa costumbrista y permitieron la consolidación de unos autores y el conocimiento de otros nuevos. Efe Gómez, Pacho Rendón, Samuel Velásquez, Alfonso Castro, Julio Posada, Jesús del Corral, Lisandro Álvarez, en la primera época. Romualdo Gallego, José Restrepo Jaramillo, Tulio González, Luis Guillermo Echeverri, posteriormente. Manuel Mejía Vallejo y Agustín Jaramillo Londoño, como los más contemporáneos.

De esta manera, López Gómez afirma que las temáticas más recurrentes de estas

publicaciones giraban en torno a la construcción de la identidad del ser antioqueño o colombiano a través de esa narrativa costumbrista o “terrible”, en la que se pretendía resaltar las características de la idiosincrasia regional y nacional, como se expresó anteriormente. Una narrativa formada por una tradición “campesina y lugareña, trashumante y minera, trovadora y andariega, enamorada y batalladora, picarezca [sic] y romántica”,<sup>25</sup> que había encontrado en esa “Gran Antioquia” el germen de su consolidación y difusión.<sup>26</sup>

Si bien en estas revistas no se usaba con frecuencia este concepto para denominar sus productos literarios, en ellas circularon con frecuencia narraciones que tenían las características descritas por López Gómez. En *Sábado*, por ejemplo, hay varios textos que están ligados a la temática costumbrista, como las publicaciones que surgieron en torno a la –posiblemente tradicional– “bola de la felicidad”,<sup>27</sup> de la cual se encontraron dos cuentos: el de

25 López Gómez, Abel, *El costumbrismo. Vision panorámica del cuento costumbrista en la raza antioqueña*, Imprenta oficial, Manizales, 1959, p. 12.

26 *Ibidem*, p. 73.

27 Esta actividad consistía en la construcción de una bola a partir de unas hojas de estaño que guardaban en su interior el deseo de la novia, en el cual ella guardaba la posibilidad de alcanzar la “felicidad” junto a su novio o futuro esposo. Sobre esta posible tradición no se ha encontrado ningún material que la confirme, solo la recurrente alusión a ella en varias publicaciones de *Sábado*, como se ha mostrado.



Quico Villa<sup>28</sup> y el de Tomás Carrasquilla,<sup>29</sup> y un pequeño ensayo de Paulina Nieto de Cano.<sup>30</sup> Por otro lado, la sección de “Un tipo de la tierra”, pensada en principio para desarrollar cuadros de costumbres desde diversos géneros, encontró especial acogida en la narrativa corta –como en el caso del cuento “El empleado público” de José Restrepo Jaramillo–<sup>31</sup> y se convirtió en un espacio considerado como la “síntesis del alma nacional”.<sup>32</sup> Además, se destacan los números dedicados a ciertos cuestionamientos sobre la configuración o representación del país, en los cuales se expresa lo propio a través de ciertos productos literarios. Ese es el caso del número 12, que trató el asunto de la independencia, por ejemplo con el cuento “De pura cepa” de José Luis Restrepo Jaramillo, homónimo del anterior, que narra la vida de un campesino que luchó en las gestas libertarias.<sup>33</sup>

En *Cyrano* y *Lectura Breve* no se reconocen tan claramente este tipo de narraciones, pues no contaban con secciones especiales para representar las costum-

bres, pero también se publicaron relatos de carácter “terrágena”, en donde se destacaban personajes y situaciones comunes del campo y la ciudad, sobre todo de la región antioqueña. Por ejemplo, en la primera circuló “Croniquillas” de Efe Gómez,<sup>34</sup> una especie de reflexión narrada situada en Colombia, y diversos relatos del campo, como “Episodios montañoses” de Roberto Montoya,<sup>35</sup> entre otros. Y en la segunda, entre varios, se resaltan los personajes típicos como el borracho del pueblo –en “Guayabo negro” de Efe Gómez–<sup>36</sup> y el maestro “culto” pero “falso” –en “Superhombre” de Tomás Carrasquilla–,<sup>37</sup> y la idea de que Antioquia era una región regionalista que se bastaba a sí misma, plasmada en el cuento “Antioquia, para los antioqueños” de Simón Latino–.

Esta perspectiva costumbrista encontraba medios de consolidación de su estética a través del aprendizaje de modelos foráneos clásicos y modernos, como lo propone José Montoya en sus “Notas literarias” en *Sábado*,<sup>38</sup> en donde rescataba la necesidad de estudiar la literatura extran-

28 Villa López, Francisco, “La bola de la felicidad”, *Sábado*, 1, 1921, pp. 6-7.

29 Carrasquilla, Tomás, “Esta si es bola”, *Sábado*, 4-7, 1921, pp. 32-34, 43-45, 56-57, 68-71.

30 Nieto de Cano, Paulina, “La bola de la felicidad”, *Sábado*, 2, 1921, s.p.

31 Restrepo Jaramillo, José, “El empleado público”, *Sábado*, 62, 1922, pp. 749-750.

32 V., “Confetti”, *Sábado*, 22, 1921, pp. 250-251.

33 Restrepo Jaramillo, José Luis, “De pura Cepa”, *Sábado*, 12, 1921, pp. 128-129.

34 Gómez, Efe, “Croniquillas”, *Cyrano*, 1-2, 4, 1921, pp. 5-7, 15-17, 39-41.

35 Montoya, Roberto, “Episodios montañoses”, *Cyrano*, 24-26, 1922, pp. 290, 300-302, 310-311.

36 Gómez, Efe, “Guayabo negro”, *Lectura Breve*, 1, 1923, pp. 3-13.

37 Carrasquilla, Tomás, “Superhombre”, *Lectura Breve*, 2, 1923, pp. 17-28.

38 Montoya, José, “Notas literarias”, *Sábado*, 8, 1921, pp. 73-74.

jera para ajustarla a las condiciones del medio y escribir obras locales, desde el “sentir personal”, para realizar una obra de mérito modesta pero original, en un país en el que no se puede ambicionar mucho en este ámbito, por la falta de tradición literaria, gusto estético formado, inclinación por el arte y medios para transmitirlo.<sup>39</sup> Muy de acuerdo estaba Bernardo Vélez quien, en su “Palique literario”,<sup>40</sup> evidenciaba que efectivamente había temas propios para escribir en Antioquia, aunque muchos lo habían negado, fundamentando así la literatura propia de las costumbres y realidades del territorio que habitaban, como consideraba él que lo proponía el naturalismo francés, una corriente que elogiaba con frecuencia.<sup>41</sup> Todas estas reflexiones hacían un llamado a la escritura, como lo propusieron Montoya y Mejía, con respecto al silencio en el que se había sumergido la literatura, y motivaron a los intelectuales a continuar con la construcción literaria propia, teniendo en cuenta esas influencias extranjeras.

La gran mayoría de autores, en los textos de reflexión sobre la narrativa, presentaban a franceses como Flaubert, Zola, Balzac, Maupassant y Goucourt como referencias obligadas, a la vez escritores de

renombre internacional en el género del cuento. Asimismo, los textos de crítica y conceptualización literaria remitían una y otra vez a la literatura francesa.

Eran también recurrentes las reflexiones en torno a la literatura en general, por ejemplo sobre la conceptualización de la escritura, las cuales les ofrecían a los consumidores y productores elementos para el análisis y la escritura del género, como el caso del texto “Escribir” de Paco Renales.<sup>42</sup> En *Sábado*, estas discusiones las lideró Bernardo Vélez, con textos como “El arte de escribir”<sup>43</sup> y “Análisis literario”,<sup>44</sup> en donde exponía elementos importantes para tener en cuenta en la escritura, en particular el método analítico del francés Antoine Albalat para estudiar las obras clásicas de la literatura, con el cual Vélez realizó el estudio crítico de algunos productos literarios que llamó “Novelas del monton”.<sup>45</sup> Se publicó, siguiendo esta línea, el artículo “Las condiciones de la crítica literaria” de Antoine Albalat,<sup>46</sup> que complementaron las reflexiones de Vélez. Además, circuló una especie de decálogo, la “Poética” de Pierre Louys, traducido por Antonio José

39 Montoya, José, “Notas literarias”, *Op. Cit.*, pp. 73-74.

40 Vélez, Bernardo, “Palique literario”, *Sábado*, 22, 29, 31, 1921, pp. 241, 335, 359.

41 Vélez, Bernardo, “Palique literario”, *Sábado*, 31, 1921, p. 359.

42 Renales, Paco, “Escribir”, *Cyrano*, 9, 1921, p. 109.

43 Vélez, Bernardo, “El arte de escribir”, *Op. Cit.*

44 Vélez, Bernardo, “Análisis literario”, *Op. Cit.*

45 Vélez, Bernardo, “Novelas del monton”, *Sábado*, 33, 46, 55, 63, 84, 1921-1922, pp. 383-384, 544, 665-666.

46 Albalat, Antoine, “Las condiciones de la crítica literaria”, *Sábado*, 17-18, 1921, pp. 181-182, 194-195.



Cano, en el cual se expresaron consejos sobre la escritura.<sup>47</sup>

La crítica literaria existente en *Cyrano* y en *Sábado* se concentraba sobre todo en el género poético, y hay solo algunos casos en los cuales se tenían en cuenta productos o autores que guardaban relación con el cuento. Por ejemplo, en *Cyrano* los artículos “De la dirección” y “El moderno antado” de Horacio Franco, ambos del número 35, en los cuales se censuraba el hecho de que el escritor Jacobo Gómez hubiera enviado textos nacionales e internacionales ajenos firmados con su nombre, violando además de la autoría, el lema de la revista sobre la publicación exclusiva de obras colombianas.<sup>48</sup> Se encuentra también el texto “Efe Gómez, filósofo y artista”, en donde Horacio Franco estudiaba su trayectoria, obra y estilo narrativo.<sup>49</sup> Asimismo, en “Lisandro Álvarez”<sup>50</sup> Samuel Escobar hizo una crítica a la obra de Álvarez, comparándola con la de Bernardo Vélez, para finalmente presentar con elogios el cuento “María Estrellita” publicado en el mismo número, el cual había sido asimismo exhibido con honores por el director

de la revista en el número 25.<sup>51</sup> Además, en el artículo “Blanca de Jaramillo Meza” Javier Tranquilo trazó el recorrido literario de la escritora, presentándola como una continuadora de la obra cuentística de Luis Tablanca, “original” y “sólida”.<sup>52</sup> Consecuentemente se entregaron en el mismo número los relatos “Motivos breves” de la autora en cuestión.<sup>53</sup>

En *Sábado* se realizaron varios comentarios críticos sobre cuentistas, como el caso de “Alfonso Castro”,<sup>54</sup> en el cual se presentó su trayectoria literaria a manera de introducción de la publicación, seguida de su obra “Anima expuesta”.<sup>55</sup> Además, Gabriel Vélez develó la verdadera identidad del cuentista Maurice Roland, realmente el antioqueño Aquileo Sierra,<sup>56</sup> el cual fue respondido por el autor con una dedicatoria en su próxima publicación.<sup>57</sup> Y, Bernardo Vélez presentó la obra literaria de la española Emilia Pardo Bazán en su artículo “Doña Emilia”,<sup>58</sup> el cual

47 Louys, Pierre, “Poetica”, *Sábado*, 28, 1921, p. 327.

48 Franco, Horacio, “De la dirección”, *Cyrano*, 35, 1923, pp. 411-412. Franco, Horacio, “El moderno antado”, *Cyrano*, 35, 1923, p. 416-417.

49 Franco, Horacio, “Efe Gómez, filósofo y artista”, *Cyrano*, 24, 1922, pp. 279-281.

50 Escobar, Samuel, “Lisandro Álvarez”, *Cyrano*, 27, 1922, pp. 315-317.

51 Álvarez, Lisandro, “María Estrellita”, *Cyrano*, 27, 1922, pp. 318-323.

52 Tranquilo, Javier, “Blanca de Jaramillo Meza”, *Cyrano*, 36, 1923, p. 427.

53 De Jaramillo Meza, Blanca Isaza, “Motivos breves”, *Cyrano*, 36, 1923, p. 436.

54 s.d., “Alfonso Castro”, *Sábado*, 10, 1921, p. 97.

55 Castro, Alfonso, “Anima expuesta”, *Sábado*, 10, 1921, pp. 97-98.

56 Vélez, Gabriel, “Maurice Roland”, *Sábado*, 36, 1922, p. 429.

57 Roland, Maurice, “Ana Maria”, *Sábado*, 38, 1922, pp. 445-446.

58 Vélez, Bernardo, “Doña Emilia”, *Sábado*, 6, 1921, pp. 49-50.

fue continuado por uno de sus cuentos: “Instintivo”.<sup>59</sup>

Tanto en *Sábado* como en *Lectura Breve* se efectuaron ciertas entrevistas a escritores en donde se discutieron temas de actualidad literaria, como los casos de “Con el Dr. Aquilino Villegas”,<sup>60</sup> “Con el doctor Victoriano Vélez”<sup>61</sup> y “Con el Dr. Nieto Caballero”,<sup>62</sup> todas de E. Posada Arango, en el primer caso; y “Hablando con Villaespesa” de Adel López Gómez,<sup>63</sup> en el segundo. Estos diálogos evidenciaban las perspectivas contemporáneas sobre los autores del momento, por ejemplo, en el género cuentístico se destacaron a los escritores más renombrados, el canon, los mismos que publicaron en las tres revistas.

Además, es importante llamar la atención sobre las reflexiones en torno al tema de la prensa que se realizaron en *Cyrano* y en *Sábado*, recurrentes e importantes porque resaltaban el valor que las publicaciones tenían en la vida práctica e intelectual de los estudiosos del momento, como instituciones literarias que legitimaban el proceso de producción, difusión y

consumo de la literatura. Por ejemplo, en *Cyrano* se publicó “Periódicos y periodistas” de Manuel Serrano Blanco.<sup>64</sup> Y en *Sábado*, “El periódico” de Bernardo Puerta G.,<sup>65</sup> “El periodismo a través de los siglos” de Bernardo Puerta G.<sup>66</sup> y “Breve Reseña” de J. R. L.,<sup>67</sup> en donde se hacía un recuento histórico de la prensa literaria en Medellín, enumerando las publicaciones periódicas más relevantes desde el siglo XIX, para finalizar con el devenir de *Sábado* desde su creación, considerada “una empresa motivo de orgullo” para la ciudad y la cultura. José Montoya, en sus “Notas literarias”,<sup>68</sup> consideraba a la revista literaria como un eslabón para el progreso social y cultural, pues era el lugar donde publicaban aquellos que no podían hacerlo a través de los libros.

Asimismo, deben resaltarse las actividades culturales que se realizaron en torno a estas revistas, que apoyaron en gran medida la consolidación del cuento como género. Los concursos literarios fueron muestra de ello, como instituciones importantes en la difusión y el conocimiento de nuevos autores y sus productos. En *Sába-*

59 Pardo Bazán, Doña Emilia, “Instintivo”, *Sábado*, 6, 1921, pp. 50-52.

60 Posada Arango, A., “Con el Dr. Aquilino Villegas”, *Sábado*, 44, 1922, pp. 524-527.

61 Posada Arango, A., “Con el doctor Victoriano Vélez”, *Sábado*, 56, 1922, pp. 677-679.

62 Posada Arango, A., “Con el Dr. Nieto Caballero”, *Sábado*, 100, 1923, s.p.

63 López Gómez, Adel, “Hablando con Villaespesa”, *Lectura Breve*, 19, 1923, pp. 239-240.

64 Serrano Blanco, Manuel, “Periódicos y periodistas”, *Cyrano*, 18, 1922, pp. 215-216.

65 Puerta G., Bernardo, “El periodico”, *Sábado*, 91, 1923, s.p.

66 Puerta G., Bernardo, “El periodismo a través de los siglos”, *Sábado*, 100, 1923, s.p.

67 J. R. L., “Breve Reseña”, *Sábado*, 100, 1923, s.p.

68 Montoya, José, “Nota literarias”, *Op. Cit.*, pp. 73-74.



do se promocionaron tres concursos, uno literario femenino,<sup>69</sup> el Concurso Nacional de la Novela<sup>70</sup> que presentó el director de *La Novela Semanal* (1923-1930) y el Concurso Literario alusivo al centenario de la Batalla de Boyacá.<sup>71</sup> En todos parecía primar la intención de promover la escritura nacional, en los géneros de poesía y narrativa. Del primero se publicó el informe, el cual tiene rasgos de crítica literaria, y los cuatro cuentos premiados, en los números 24 y 25. Sobre este Concurso, Naranjo opina que es un “punto de no retorno” en el desarrollo cultural, pues le permitió a las mujeres reconocerse en su papel intelectual, darse un espacio en la vida pública a través de la producción literaria, la cual les otorgaba cierta “libertad de espíritu”.<sup>72</sup>

Es de agregar que el primer cuento premiado, “La ciega” de Enriqueta Angulo, fue acusado de plagio, por la similitud en la temática con “La esfinge” de José de Roure. Varios artículos defendieron la

originalidad del primero, como las notas editoriales de la revista en su “Confetti”<sup>73</sup> y las “Opiniones” de Lorenza Quevedo de Cock, una de las evaluadoras del Concurso.<sup>74</sup> Asimismo, Luis Carrión le dedicó a Angulo su comentario “Pensamiento y palabra”, en donde planteaba el asunto de la escritura como un procedimiento de expresión del alma en las palabras, el cual requería tanto valor como el que aseveraba que tuvo Angulo.<sup>75</sup>

En *Lectura Breve* se publicó el Informe del jurado calificador de un Concurso literario, los Juegos florares de 1925, promovidos por la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín. En esta carta se resaltaba el deseo ya recurrente de que volviera a resurgir el entusiasmo por el arte para que renaciera la literatura antioqueña del “indiferentismo” en el que estaba.<sup>76</sup> En el mismo número se publicó el cuento ganador de Romualdo Gallego.<sup>77</sup>

Por último, se debe mencionar la promoción realizada en las revistas sobre libros y librerías, elementos pertenecientes al mercado literario que de alguna manera

69 S.d., “Primer concurso de “Sabado”. Literatura femenina.”, *Sábado*, 1, 1921, s.p. Este concurso premiaba textos en prosa y poesía, pero solo los primeros fueron publicados en la revista.

70 Osorio, Luis Enrique, “Concurso Nacional de la Novela”, *Sábado*, 87, 1923, s.p. Este concurso es referenciado en este artículo, pues la revisión de esta publicación ha permitido postular que los textos considerados como novelas cortas tenían características similares a los cuentos, por lo cual sería importante no descartarlos para este estudio.

71 S.d., “Inauguración de la estatua de Bolívar y un concurso literario”, *Sábado*, 91, 1923, s.p.

72 Naranjo Mesa, Jorge Alberto, “La revista «Sábado»”, *Op. Cit.*, p. 10.

73 C., “Confetti”, *Sábado*, 31, 1921, pp. 368-369.

74 Quevedo de Cock, Lorenza, “Opiniones”, *Sábado*, 26, 1921, pp. 309-310.

75 Carrión, Luis, “Pensamiento y palabra”, *Sábado*, 31, 1921, p. 361.

76 Restrepo, Carlos E., Restrepo Jaramillo, Gonzalo y Villa López, Francisco, “Informe del jurado calificador”, *Lectura Breve*, 22-23, 1925, s.p.

77 Gallego, Romualdo, “La pródiga avaricia”, *Lectura Breve*, 22-23, 1925, pp. 3-27.



evidenciaba ese movimiento en torno a la literatura. Sin embargo, solo en una ocasión, en *Sábado*, esa publicación se refirió realmente a un libro de cuentos, es el caso de *Cuentos de Juventud* de José Luis Restrepo, promocionado por la librería de Antonio J. Cano.<sup>78</sup>

#### *A modo de conclusión*

En estas tres revistas se evidencia una red de interrelaciones que fue fundamental en la consolidación del cuento colombiano a principios del siglo XX, en su vertiente antioqueña. En ellas circularon productos como narraciones cortas, relatos o cuentos, que daban cuenta de los intereses por construir un género con características específicas, que empezaba a perfilarse cada vez de manera más constante de la mano de algunos productores que facilitaron la constitución y consolidación paulatina del mismo.

Sin embargo, no solo el cuento como producto final, sino los demás elementos que intervinieron en la producción, difusión y consumo del mismo, hallaron en estas revistas puntos de enlace que dan claves hoy para la comprensión de este fenómeno. Así pues, los escritores y obras legitimados por el público y la crítica, las temáticas recurrentes, el trabajo activo de

productores que funcionaban como escritores, editores y promotores de la literatura, las actividades culturales que apoyaron la formación del género, las reflexiones y discusiones conceptuales y críticas que construyeron paulatinamente la caracterización del cuento, elementos que formaron un sistema que permite entender su devenir histórico desde una visión más amplia, que ensancha la comprensión de lo literario.

Este análisis ha permitido reconocer, a través de las interrelaciones de esta red de elementos literarios, el estado de configuración en el que se encontraba el género cuento en ese momento específico. Esta circunstancia se evidencia en la estructura en ocasiones imprecisa de los relatos, las reflexiones y concursos enfocados en su mayoría en la poesía y la novela, la escasez de los libros del género promocionados por las revistas, entre otros aspectos.

Sin embargo, también se percibe la iniciativa de realización de esfuerzos paulatinos por parte de estas tres revistas para configurarlo como tal, a través del aumento de la publicación del género, del nombramiento del mismo como “cuento”, de la reflexión sobre la labor de los productores de este, de la existencia de secciones y revistas dedicadas en exclusivo al mismo y de la visualización de la necesidad de comenzar a deliberar sobre la caracterización de este tipo de obras y la legitimación de autores, como se mostró anteriormente en algunos ejemplos.

<sup>78</sup> Cano, Antonio José, “Cuentos de juventud”, *Sábado*, 97, 1923, s.p.





Finalmente, no se puede dejar de atender ese llamado a la revisión de la prensa como una fuente primaria que presenta de manera amplia ese tejido dinámico literario en el que se enmarcaba el cuento en el campo literario de la Medellín de principios de siglo. Aún quedan muchos productores, consumidores, instituciones, textos y otros elementos por estudiar en el marco de las publicaciones periódicas en general, con la idea de configurar una visión amplia sobre el acontecer histórico de la literatura.

## Bibliografía

### Fuentes primarias

- Albalat, Antoine, "Las condiciones de la crítica literaria", *Sábado*, 17-18, 1921, pp. 181-182, 194-195.
- Álvarez, Lisandro, "María Estrellita", *Cyrano*, 27, 1922, pp. 318-323.
- Bernardo, "Análisis literario", *Sábado*, 10, 13-15, 1921, pp. 98-100, 141-142, 145-146, 157-158.
- Carrasquilla, Tomás, "Esta si es bola", *Sábado*, 4-7, 1921, pp. 32-34, 43-45, 56-57, 68-71.
- Carrasquilla, Tomás, "Superhombre", *Lectura Breve*, 2, 1923, pp. 17-28.
- Castro, Alfonso, "Anima expuesta", *Sábado*, 10, 1921, pp. 97-98.
- C., "Confetti", *Sábado*, 31, 1921, pp. 368-369.
- Cano, Antonio José, "Cuentos de juventud", *Sábado*, 97, 1923, s.p.
- Carrión, Luis, "Pensamiento y palabra", *Sábado*, 31, 1921, p. 361.
- De Jaramillo Meza, Blanca Isaza, "Motivos breves", *Cyrano*, 36, 1923, p. 436.
- Escobar, Samuel, "Lisandro Álvarez", *Cyrano*, 27, 1922, pp. 315-317.
- Franco, Horacio, "De la dirección", *Cyrano*, 35, 1923, pp. 411-412.
- Franco, Horacio, "El moderno antado", *Cyrano*, 35, 1923, pp. 416-417.
- Franco, Horacio, "Efe Gómez, filósofo y artista", *Cyrano*, 24, 1922, pp. 279-281.
- Gallego, Romualdo, "La pródiga avaricia", *Lectura Breve*, 22-23, 1925, pp. 3-27.
- Gómez, Efe, "Croniquillas", *Cyrano*, 1-2, 4, 1921, pp. 5-7, 15-17, 39-41.
- Gómez, Efe, "Guayabo negro", *Lectura Breve*, 1, 1923, pp. 3-13.
- J. R. L., "Breve Reseña", *Sábado*, 100, 1923, s.p.
- Latino, Simón, "Antioquia, para los antioqueños", *Lectura Breve*, 17, 1923, p. 242.
- Louys, Pierre, "Poetica", *Sábado*, 28, 1921, p. 327.
- López Gómez, Adel, "Hablando con Villaespesa", *Lectura Breve*, 19, 1923, pp. 239-240.
- Mejía, Sixto, "¡Cuántos se han ido!", *Sábado*, 24, 1921, p. 279.
- Montoya, José, "Notas literarias", *Sábado*, 8, 1921, pp. 73-74.
- Montoya, José, "El lamentable silencio del Arte", *Sábado*, 8, 1921, pp. 74-75.
- Montoya, Roberto, "Episodios montañeses", *Cyrano*, 24-26, 1922, pp. 290, 300-302, 310-311.
- Nieto de Cano, Paulina, "La bola de la felicidad", *Sábado*, 2, 1921, s.p.
- Osorio, Luis Enrique, "Concurso Nacional de la Novela", *Sábado*, 87, 1923, s.p.
- Pardo Bazán, Doña Emilia, "Instintivo", *Sábado*, 6, 1921, pp. 50-52.
- Posada Arango, A., "Con el Dr. Aquilino Villegas", *Sábado*, 44, 1922, pp. 524-527.
- Posada Arango, A., "Con el doctor Victoriano Vélez", *Sábado*, 56, 1922, pp. 677-679.

- Posada Arango, A., "Con el Dr. Nieto Caballero", *Sábado*, 100, 1923, s.p.
- Puerta G., Bernardo, "El periodico", *Sábado*, 91, 1923, s.p.
- Puerta G., Bernardo, "El periodismo a través de los siglos", *Sábado*, 100, 1923, s.p.
- Quevedo de Cock, Lorenza, "Opiniones", *Sábado*, 26, 1921, pp. 309-310.
- Redactores, "Lectura Breve", *Sábado*, 89, 1923, s.p.
- Renales, Paco, "Escribir", *Cyrano*, 9, 1921, p. 109.
- Restrepo Jaramillo, José, "El empleado público", *Sábado*, 62, 1922, pp. 749-750.
- Restrepo Jaramillo, José Luis, "De pura Cepa", *Sábado*, 12, 1921, pp. 128-129.
- Revista Colombia, "Circular", *Cyrano*, 36, 1923, pp. 433-434.
- Tranquilo, Javier, "Blanca de Jaramillo Meza", *Cyrano*, 36, 1923, p. 427.
- V., "Confetti", *Sábado*, 22, 1921, pp. 250-251.
- Vélez, Bernardo, "El arte de escribir", *Sábado*, 7-9, 1921, pp. 61-62, 75-76, 85-86. Vélez,
- Vélez, Bernardo, "Palique literario", *Sábado*, 22, 29, 31, 1921, pp. 241, 335, 359.
- Vélez, Bernardo, "Novelas del monton", *Sábado*, 33, 46, 55, 63, 84, 1921-1922, pp. 383-384, 544, 665-666.
- Vélez, Bernardo, "Doña Emilia", *Sábado*, 6, 1921, pp. 49-50.
- Vélez, Gabriel, "Maurice Roland", *Sábado*, 36, 1922, p. 429.
- Villa López, Francisco, "La bola de la felicidad", *Sábado*, 1, 1921, pp. 6-7.
- Renales, Paco, "Escribir", *Cyrano*, 9, 1921, p. 109.
- Restrepo, Carlos E., Restrepo Jaramillo, Gonzalo y Villa López, Francisco, "Informe del jurado calificador", *Lectura Breve*, 22-23, 1925, s.p.
- Roland, Maurice, "Ana Maria", *Sábado*, 38, 1922, pp. 445-446.
- Serrano Blanco, Manuel, "Periódicos y periodistas", *Cyrano*, 18, 1922, pp. 215-216.
- s.d., "Alfonso Castro", *Sábado*, 10, 1921, p. 97.
- s.d., "Primer concurso de "Sabado". Literatura femenina.", *Sábado*, 1, 1921, s.p.
- s.d., "Inauguración de la estatua de Bolívar y un concurso literario", *Sábado*, 91, 1923, s.p.

### *Fuentes secundarias*

- Agudelo Ochoa, Ana María, "Hacia una historia del cuento colombiano", *Inti: Revista De Literatura Hispánica*, 81-82, 2015, pp. 147-169.
- Arango de Tobón, María Cristina, "La prensa: Mirada a las publicaciones periódicas de Antioquia", *Historias contadas*, 16, 2005, pp. 17-21.
- Arango de Tobón, María Cristina, *Publicaciones periódicas en Antioquia 1814-1960: del chibalete a la rotativa*, Universidad Eafit, Medellín, 2006.
- Bustamante García, Marina Ofelia, Índice analítico de la revista *Sábado*, Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia, Medellín, 2004.
- Even-Zohar, Itamar, "El "sistema literario"", *Polisistemas de cultura*, Universidad de Tel Aviv, Tel Aviv, 2007, pp. 29-48.

- González, José Ignacio, "La novela y el cuento en Antioquia", *Letras y Encajes: Revista Femenina al Servicio de la Cultura*, 16, 184, 1941, pp. 5570-5578.
- Livardo Ospina, E, "La Literatura Antioqueña (Carta al Director de Todamérica)", *Todamérica*, 1940, pp. 29-30, 68, 72-73, 83, 91.
- López Gómez, Abel, *El costumbrismo. Vision panorámica [sic] del cuento costumbrista en la raza antioqueña*, Imprenta oficial, Manizales, 1959.
- Melo, Jorge Orlando, "Medellín 1880-1930: los tres hilos de la modernización", Martín Barbero, Jesús y López de la Roche, Fabio editores, *Cultura, medios y sociedad*, CES y Universidad Nacional, Bogotá, 1998, pp. 219-240.
- Naranjo Mesa, Jorge Alberto, "La ciudad literaria: El relato y la poesía en Medellín. 1858-1930", *Historia de Medellín*, II, Compañía Suramericana de Seguros, Medellín, 1996.
- Naranjo Mesa, Jorge Alberto, "La revista «Sábado»", *Imaginario*, 1999, pp. 9-11.
- Naranjo, Jorge Alberto, "Medellín en la literatura temprana", *Con-Textos. Revista de semiótica literaria*, 21, 42, 2009, pp. 67-98.
- Pacheco, Carlos, "Criterios para una conceptualización del cuento", Pacheco, Carlos y Barrera Linares, Luis (comp.), *Del cuento y sus alrededores*, Monteávila Latinoamericana, Caracas, 1993, pp. 3-28. En línea en: [http://www.javeriana.edu.co/relato\\_digital/digital/bibliografia\\_virtual/pacheco-completo.html](http://www.javeriana.edu.co/relato_digital/digital/bibliografia_virtual/pacheco-completo.html)
- Restrepo Jaramillo, José, "Una ojeada a la novela y al cuento colombianos", *Sábado*, 5, 124, 1929, pp. 1777-1781.
- Tamayo Ortiz, Dora Helena y Botero Restrepo, Hernán, "Los inicios de una literatura regional", Tamayo Ortiz, Dora Helena y Botero Restrepo, Hernán (Comp.), *Inicios de una literatura regional: la narrativa antioqueña de la segunda mitad del siglo XIX (1855-1899)*, Universidad de Antioquia, Medellín, 2005.